

LA BRUJA Y LA EMBRUJADA: UN CASO DE BRUJERÍA EN BOGOTÁ *

Mario H. Carvajal Martínez **

Antropólogo, investigador independiente

Este documento examina un caso de brujería en Bogotá, presentando dos perspectivas: la de la bruja y la de su cliente. No busca plantear un rosario de leyes absolutas que expliquen el origen de la brujería, ni su veracidad, ni su eficacia real; tampoco se sujeta de ninguna fibra teórica, tomando distancia del interminable debate académico que sobre el tema existe. A este escrito le basta con escudriñar sobre brujería en Bogotá; consiste en el seguimiento de un caso de brujería, de principio a fin. Cual ventana transparente, se muestra lo que me fue dicho, lo que observé, lo que indagué y lo que viví durante varios meses, como acompañante del caso de estas dos mujeres. Mi voz, la de la bruja y la de la cliente son plasmadas en este texto, que devela el pensamiento de la bruja y de la cliente.

LA BRUJA

Toda una trayectoria por los senderos de la magia y la oscuridad

Conozco a Roxx¹, la bruja, hace más de unos quince años. Su vida cabalga sobre su cuarta década. No es una mujer con los mismos intereses del común de las señoras de su edad, como tampoco con los mismos conocimientos. No se puede considerar una típica ama de casa, no es una persona con una fuerte posición política, tampoco es apasionada por las novelas. En cambio, dedica su tiempo a otro tipo de aprendizajes y se provee de un matiz oscuro, nocturno y misterioso.

Hija de brujos, sobrina de brujas. Ella estaba marcada para ser una bruja. Desde los siete años empezó a tener contacto con los espíritus. A esa edad fue a Venezuela y vivió allí cerca de un par de años

* Este escrito está basado exclusivamente en el trabajo de grado en antropología, adelantado a lo largo del año 2010, "Entre rituales, espíritus y sortilegios: un caso detallado de brujería en Bogotá".

** mhcmanthropo@gmail.com

1 Los nombres fueron cambiados.

con unas tías que tenían altares de las Tres Potencias y del *Ánima Sola* en su apartamento. Desde allí se empezó a familiarizar con su invocación, hasta que fue perdiendo el miedo a esas presencias. Roxx recuerda cuando sentía al Negro Felipe, pero sobre todo al *Ánima Sola*, a quien reiteradas veces sentía llegar encadenada al apartamento. Rulfina, tía de Roxx, era tabaquera y trabajaba magia negra y magia blanca. De sus tías aprendió a poner a Dios como broquel de cualquier “trabajo”². A Él se recurre pidiendo permiso para realizar la brujería, sea cual sea su naturaleza, incluso si se usa para matar a una persona, y luego se procede a invocar a los espíritus.

El padre de Roxx leía el naípe, trabajaba la *Mano Poderosa*, el *Ánima Sola* y fumaba tabaco. A Roxx le atemorizaba la manera en que su papá fumaba el tabaco, pues lo hacía con Satanás, mientras rezaba una oscura oración. Él instruyó y fortaleció en Roxx su parte siniestra. Así lo cuenta ella:

Quando yo empecé a trabajar ya más “de sientto” en la brujería, a veces se me demoraban algunos trabajos. Una vez había una clienta y ya llevaba como unos diez días yendo todos los días y ella necesitaba que el marido, como la había dejado, entonces que la llamara. Entonces pégueme todos los días con tabaco y nada que la llamara. Entonces pégueme todos los días con tabaco y nada que la llamara y mi papá me dijo: “¿Qué oración le está haciendo?”, entonces yo le dije: “Le estoy haciendo esta oración, hay veces la hacía con San Marcos de León y con espíritus benéficos” Entonces él me dijo: “¡No! Eso usted tiene es que trabajarla con el Putas, con el Satanás, para que...” y él mismo cogió y rezó los tabacos y me dijo: “Venga y yo le ayudo a fumar esto”. Y sí fue... Ese señor se vino desde Santa Marta, que estaba, le llegó esa noche a la vieja como a las cuatro de la mañana. Me dijo: “se da cuenta, eso hay que trabajar con el Putas; tiene que dejar el miedo, porque con lo bueno se trabaja con Dios y para estas maricadas hay que poner al Putas”. Y él con eso era que trabajaba.

2. Entiéndase aquí como trabajo a la propia acción mágica y el cuerpo que la compone; a la ejecución de la brujería y a todo lo que se recurre para llevarla a cabo (rituales, conjuros, rezos, suertes, maldiciones, etc.). El trabajo es precedido por lo general de un diagnóstico previo, que se hace mediante algún recurso adivinatorio.

Entonces con su padre aprendió que lo bueno se trabaja con lo bueno, por ende, lo malo se combate con lo malo: la magia negra se combate solo con negra para que surta efecto. Este es un legado que su padre le dejó, pero que se tiene que fortalecer con la práctica. Se debe tener dominio de las oraciones, de los tabacos; de acuerdo a cómo se domine el tabaco, se domina la persona. Su carrera mágica –por así decirlo– siguió nutriéndose de personajes que la rodeaban, entre ellos otra tía que residía en Bogotá, que practicaba yoga y era espiritista; pero sobre todo, el esposo de una mujer amiga suya, de cuando tenía trece años, que era ecuatoriano y le enseñó más sobre la lectura y varias oraciones a las que recurría para conjurar el tabaco.

Dice Roxx refiriéndose a la magia:

Desde el principio... han existido los brujos. Digamos, todas esas personas que se guiaban: que me trajera la hechicera, que me trajeran la bruja para saber, que ellos no hacían algo... ni siquiera mandaban los ejércitos a pelear si la bruja no decía si iban a tener ellos victoria sobre una batalla o no la iban a tener; ¡siempre ha sido! Eso es algo que es como difícil de definir, pero es algo que... es como una sabiduría que llega con cada persona, es una misión. Porque yo veo personas que... Inclusive yo le he dicho a muchas personas: miren esto es esto, a'n cuando generalmente uno no le quiere dar la sabiduría de uno a nadie, que cada uno la aprenda por sí solo, pero hay personas que no tienen esa visión, se quedan y miran y más allá del pabito no ven.

La magia, en el pensamiento de Roxx, funciona bajo una estrategia de energías donde se involucran la mente y el espíritu. Y, como ella la trabaja, funciona con un tipo de orden: primero se debe partir de observar mediante algún recurso y una afinada concentración, con el fin de predecir y diagnosticar sobre lo que se quiera conocer; sobre sus clientes, sobre desconocidos o sobre sí misma. Con este conocimiento ya se puede utilizar una magia más práctica que, con recursos materiales y la pericia de la oficiante, tiene resultados sobre lo que se desea provocar o alterar de su curso normal: dar suertes o maldiciones, mejorar o empeorar ciertas situaciones.

Roxx trabaja la brujería de manera íntima y privada. No tiene consultorio ni se hace propaganda. Esto, sin embargo, tuvo una excepción, hace unos quince años, cuando trabajó en un local de Chapinero, junto con un experimentado adivinador. Allí se especializaban en las cartas. El señor es un coronel retirado del ejército, que en sus viajes resultó en Brasil aprendiendo el arte de leer la mano y las cartas. Roxx resultó siendo su amiga y él terminó cediéndole algunos de sus clientes. Pero esto fue temporal, pues Roxx prefiere manejar un bajo perfil y sus clientes llegan a ella gracias a otros clientes o gente que conoce sobre su labor y la recomienda; así viene trabajando desde hace un buen tiempo. Ella le dedica tiempo a su clientela y no trabaja más de tres a la vez, pues con muchos de ellos recurre a varias modalidades de magia práctica. Actualmente asiste a un lugar donde fuma tabaco dos días a la semana. Termina realmente extenuada de sus jornadas de tabaco, en aquel lugar al sur de la ciudad.

Brujerías y aquelarres

Sus dientes muestran las manchas del tabaco; han sido más de treinta años que lo lleva trabajando. Fumar este compendio de hojas ha tumbado muchos de sus dientes y los otros los ha pintado de un café reteñido. Sus labios terminan erosionados en estas arduas jornadas, pero las consecuencias y el sacrificio han valido la pena. Según dice, el tabaco es su especialidad, sabe cómo leerlo, cómo dominarlo y cómo trabajarlo; por medio de él puede ver, profetizar, proteger, secar, dañar y envenenar. Lo fuma al derecho, al revés, lo sabe envenenar³. Cada aspecto de la vida (salud, amor, profesión) se traza por un camino sobre el tabaco cuando se fuma. Se debe saber identificar para trabajar la parte que se quiera, envenenar solo el área seleccionada para no terminar dañando la vida en su plenitud, o en más de lo que se quiere. Las contras se hacen con el tabaco al revés y van acompañadas de una oración al Diablo y a tres demonios más. Se invocan entidades maléficas y llegan tres de las que deambulen en ese instante. Para separar o hacer odiar también se fuman los tabacos al revés; esta tarea no dura más de

3 El veneno se prepara con una mezcla de voladora, aborrecedora, destierro (sustancias —generalmente en polvo— que se emplean en los rituales, cada uno con una función específica), vinagre, limón, tierra de muerto, ají y alcanfor.

un día y su costo oscila entre trescientos y quinientos mil pesos, aunque este tipo de trabajo no es el más costoso. Los trabajos más costosos son los que se hacen para matar. Se puede hacer uso de un animal, generalmente un sapo, que es abierto y al que se le introduce la foto de la persona que se quiera eliminar:

Se abre el sapo, se le mete la foto en todo el corazón del animal y se cose. Se pone el sapo a que salte y se va rezando. A medida que se va cosiendo se va haciendo la oración pa' que esa persona se muera... Se abre el sapo vivo y vivo queda; después de que se cierra empieza a saltar. Lo que dura el sapo vivo, que eso no dura más de 24 horas, dura esa persona; cuando caiga el sapo muerto, la persona muere también.

Esto lo cuenta Roxx de manera impasible, aludiendo a la experticia en estos trabajos de Amanda, otra bruja, que es altamente versada en el dominio de las velas, el vudú y la magia negra. Roxx explica que se usan también alfileres para determinar el tipo de muerte que se quiera en la víctima. Según donde se hurgue el alfiler en el cuerpo del sapo, así puede generarse un infarto, un derrame cerebral o lo que se prefiera, con una rapidez inaudita: el tiempo exacto que dura con vida el anfibio después de la cirugía descrita. El cliente paga por este servicio un monto de tres millones de pesos aproximadamente. Otro servicio, más costoso, lo hace Amanda con parafinas encendidas con el mismo fin: matar. Sus maniobras con velas oscilan entre un millón y medio y seis millones de pesos, usa de una a cuatro (siendo este el número máximo) según la forma en que se quiera dar la muerte. Este valor se justifica —según las hechiceras— por la efectividad y la discreción del trabajo.

Las velas, al igual que los tabacos, son delicadas de maniobrar; en ellas se puede leer el futuro (que se dibuja en el humo de la vela que se consume) y además muestran caminos y escenarios que se deben tratar con cuidado y de forma aislada para no alterar otros aspectos de la vida o no dar un vuelco al objetivo que se plantee en el trabajo. Por no considerarlo tan sencillo y para no arriesgarse, Roxx no llega más allá de donde sabe, por lo que a veces trabaja en conjunto con Amanda.

Amanda, Roxx y otras más trabajan todas juntas en el mismo recinto al sur de la ciudad, donde Roxx queda abatida por fumar tabaco;

todas resultan así, cada una después de trabajar en su respectiva especialidad. Generalmente se reúnen los martes y viernes, días en que llegan sus clientes. Una mujer se encarga de leer el naípe y el tarot, otra el cigarrillo, otra las velas, otra el chocolate. Roxx, por su parte, sabe hacer todo ello pero su especialidad es el tabaco. El lugar donde fuma se puede ver como un recinto de aquelarre, pues es una verdadera reunión de brujas, donde todas trabajan arduamente según las necesidades de sus clientes. En ocasiones trabajan conjuntamente un mismo caso. Los trabajos de Amanda son los más oscuros y pesados, ella recurre continuamente a la magia negra, los maleficios y el vudú. Roxx prefiere trabajar con magia blanca, porque siempre con ella anda más limpia, pero cuando recurre a la magia negra no debe dejar de hacerse sus limpiezas, indispensables para evitar el peligro, las secuelas y la maldición que acarrea.

La viuda negra y las entidades del más allá

La casa de Roxx no tiene el menor indicio de brujería, santería o algún tipo de magia, ni algo que haga alusión a ellas; ninguna imagen de santos ni de demonios, tampoco velones o algún material ritual que diera para pensar que allí vive una bruja. Roxx, quien viste toda de negro (como lo hace de un buen tiempo para acá, expresando con dolor y jactancia la pérdida de su esposo), explica así la forma en que trabaja:

Cuando estoy trabajando las velas y las llamas... primero tengo que... me gusta estar sola. Sola, tranquila, cuando estoy haciendo la oración, porque desde ese momento ya empieza uno a sentir el espíritu, eso sí... ¡de una!... por eso es que's tan importante uno primero pedirle permiso a Dios, sobre todo cuando uno va trabajar las contras... o las velas negras sobre todo, que uno está invocando al Putas, siente uno feo, siente uno estruendos a veces ¡y feo! O le voltean duro, mejor dicho ¿si me entiende? ¡Siente uno la energía mala que está ahí, siente uno como el miedo, siente uno escalofríos, siente uno miedo! Generalmente yo no soy nerviosa así, pero siente uno que los pelos se le... Como antier que yo sentí a mi marido (Braulio), entonces yo los siento, los percibo muy fácil, igual mi mamá, así sea cualquier espíritu. Digamos, Braulio estaba ahí... y me acosté y me tocó prender el televisor, lo vi parado aquí en la puerta y luego se me sentó ahí, yo no quise voltearlo

a ver. A mi papá nunca lo he visto, a mi mamá sí. Mi mamá sí me hacía ochas y panochas, por eso le digo que mi relación con los espíritus siempre ha sido buena, esa señora venía y si algo había hecho yo mal, cogía y me volteaba todo, ¡todo!, todo me lo volteaba y eso mejor dicho volvía todo un mierdero, tocaba “ya, ¡mami!” Y por más de que le llorara esa señora bravísima, era capaz de coger y voltearle a uno todo, tremendamente. Ella estuvo quince años después de que se fue, diez años bien, lo que se dice bien, sin dejar casi ni un día de estarme cuidando, ya después me acostumbré y cuando se fue... ¡ay! qué pesar que se fue mi mamá, ya me había enseñado que estuviera acá regañándome... que estuviera cuidándome y todo, ya me hacía falta. A Braulio sí no lo quiero dejar ir; a él hasta ahora físicamente lo he empezado a percibir, porque a mi mamá sí la veía físicamente... conforme se enterró así la veía, pero a Braulio no, pero yo sí quiero hacerle el ritual⁴ sino que estoy esperando... estar como más descongestionada y además necesito un poco de soledad, porque tengo que hacer un ritual. Hay que tener plata pa’ hacer mi mantel blanco, hacer un altar bien bonito, sacar una foto bien bella de las que él tiene ahí, un velón blanco que se necesita, grande, y me gustaría muchísimo más que pudiera venir Amanda, que ella me dice que ella me hace ese catorce⁵. En el momento que se haga el ritual, él tiene que bajar, entonces lo ve uno; ahí lo ve uno y ahí le pregunta uno lo que uno quiera a él y él siempre va estar ahí cada vez que yo lo llame.

A sus veintiún años, Roxx perdió a su madre. Pero no la perdió en realidad; su madre nunca se fue de este mundo, quedó divagando y rondando cerca de Roxx:

Yo creo que llegué yo del cementerio y ya estaba ahí, ¡no se fue! Fue tremendo, eso fue tremendo, empezó mi calvario más grande... Al principio yo me desmayaba, porque imagínese lo verraco. No todos los espíritus se manifiestan de la misma manera.

4 Palabras como “ritual”, “brujería”, “magia negra”, “trabajo”, “devuelto”, “arreglo”, son tomadas directamente del lenguaje usado por Roxx y expresadas según el sentido que ella les da.

5 La expresión “me hace el catorce” es usada coloquialmente en Colombia como reemplazo de “me hace el favor”.

Por decir, mi mamá abría la puerta, común y corriente, como si la abriera una persona y uno estaba así y la volteaba a mirar cuando ella cerraba y se venía caminando, ni siquiera... Hay almas que ya no pisan el suelo, flotan. El *Ánima Sola* la pisa, y no solo la pisa, la arrastra. Porque ella se siente, es así... arrastrar las chancletas y las cadenas... o descalza, yo no sé, pero se siente así, arrastrada. Yo sentía como unas chancas... y mi mami se entraba y yo veía que ella venía así, y venía así y ya cuando yo sentía que empezaba como... ya como en la alcoba mía, que entraba y ya la veía ahí parada, me desmayaba. Me daba miedo, porque mi mamá era brava, ento'es yo le tenía miedo a ella, siempre más que respeto le tuve fue miedo, porque yo he sido rebelde y yo entonces respeto le tengo a... a los muertos y a Dios les tengo respeto, de resto a nadie. Cuando estaba viva le tenía mucho miedo porque me pegaba y todo, entonces como siempre le tuve miedo, me daba miedo verla por el temple de'lla... Yo le tenía mucho miedo, yo me desmayaba...yo... me tapaba la cara y me quedaba ahí desmayada y ella ya venía y me consentía, hasta que... o sea ella misma hacía que yo volvería en sí y me decía: "¡No! Mamita yo no te quiero pegar, yo no te voy hacer daño, yo quiero saludarte, yo quiero estar contigo", 'toes yo ya me fui enseñando que'lla no me iba hacer daño ¿sí?, porque ella era tierna, ella empezó a ser muy tierna conmigo, ento'es ya me daba confianza y a mí ya me gustaba... no digo que fue fácil, duró como un año para que yo siempre... o sea fue un año completo de yo desmayarme cada vez que la veía y era algo feo... hasta que ya... sí la acepto y además así no la aceptara ella iba venir, ¡quisiera o no!...

Con su esposo (su espíritu) tiene una insípida comunicación mediante sueños, pues aún no se ha atrevido a relacionarse con él en sus momentos más lúcidos, sino que se ha limitado a las presencias que viene sintiendo desde su muerte. Así como con su madre, al principio era duro y temeroso entablar una correspondencia recíproca entre su propio cuerpo y aquel espíritu, cuando la relación estaba dada no hace tanto entre los dos cuerpos. El luto aún late en aquella bruja, que se ufana de ser una viuda negra que se está adecuando a esa esencia perenne de aquellas personas que ya no son de este mundo. Roxx acaricia las esferas del más allá, sin ir al más allá, intercepta, como bruja viva, a sus seres muertos.

LA EMBRUJADA

Carol es una mujer que vive sola en el norte de Bogotá. Es diseñadora de modas y actualmente hace su segundo pregrado, en psicología, en otra universidad privada de la ciudad. Su familia la componían su papá, su mamá, su hermano, su hermana y ella, pero ahora cada uno ha tomado su camino. Su papá. Muerto; sus hermanos, en Europa; su mamá, en Cali y ella, en Bogotá. Vive con la mayor comodidad que la vida de su estrato social exige, con una amplia casa en La Calera, otra muy espaciosa al norte de Bogotá, aunque acompañadas ambas de una entera soledad, por lo que prefiere habitar un pequeño apartamento dentro de un conjunto cerrado, también al norte de la ciudad. Su elección de creencias y prácticas fue un tanto libre; sobre su papá recuerda:

Era muy espiritual; él meditaba, entonces todos meditábamos, hacíamos yoga todas las mañanas y éramos vegetarianos cuando éramos chiquitos. Mi papá ayudaba muchísima gente leyéndole como el I Ching y de vez en cuando leía como las cartas, pero para ayudar... Llegaba mucha gente con problemas y mi papá les ayudaba con eso, leía el tarot y el I Ching.

Su madre era muy católica e iba a misa todos los domingos. “Uno a veces iba a la iglesia y otras veces meditaba; cuando yo quería ir a la iglesia iba a la iglesia y cuando quería meditar, meditaba y no pasaba nada”, cuenta Carol sobre su pasado y termina diciendo que actualmente ninguna de las dos creencias hace parte de su vida.

Carol iba a un gimnasio al norte de la ciudad, donde Germán era instructor. Ella le contó acerca de su frustrante relación de pareja y él que su madre era una bruja. Ella era una posible solución a sus problemas. En ese entonces, Carol aún vivía con Carlos, su ex novio, a pesar del deficiente entendimiento sexual y del resto de cosas que cada vez se ponían peor. La desesperación al no encontrar una salida concertada al mal funcionamiento de su relación, ni siquiera con médicos o psicólogos, la llevaron a acudir a Roxx. Para Carol no resultaba novedoso acudir a este tipo de oficiantes, pues desde niña ha estado en contacto con toda suerte de recepciones mágicas. Desde niña y por periodos de su vida se ha sentido embrujada. Aunque intenta llegar al escepticismo, los síntomas que desde temprana edad padece, aunque interrumpidamente, hacen que no le sea tan ajeno el tema ni que,

incluso tratando de ignorarlo, pueda escabullirse y dejar de ser una fiel creyente en la brujería.

Carol, narra sus experiencias pasadas respecto al tema:

Yo creo que sí existe, sí. Puede que a algunas personas no les funcione, pero creo que a otras personas sí les funciona mucho, y creo que es como más la energía que uno le ponga a las cosas, de pronto ... Cuando yo era... tenía como unos once años, aparecieron unos gusanos en mi cuarto. Pero uno es muy chiquito y como que uno no... no le importa mucho eso, pero sí, quién más le iba meter a uno eso con gusanos en la casa. Y de hecho el comportamiento, todo me daba mal genio, no me podían ni mirar. No sé por qué todo me daba mal genio y estaba flaca, flaca, flaca y una señora amiga de mi mamá le dijo: a Carol le están haciendo brujería. ... Una vez me fui a acompañar a una amiga a que le leyeran las cartas a ella. Y cuando ella bajó me dijo: "Mira, es que María Teresa (la que leía las cartas) te necesita", yo le dije: "No, es que yo no tengo plata ni nada", me dijo: "No, es que ella no te va cobrar". Y subí. Me dijo: "Mire, su papá se va enfermar". Yo le dije: "Mi papá ya se enfermó". Me dijo: "No, ahora sí se va a enfermar". A mí me pareció muy raro porque de verdad mi papá ya se había enfermado, mi papá había tenido una convulsión la otra vez y tenía un tumor en el cerebro. Yo dije: "Pues lo van a operar de la cabeza". Me dijo: "No, no es eso, de verdad". Me dijo: "Tú vas a salir de la universidad y cuando se acaben todos los problemas vas a volver y no vas a volver a la misma universidad". Y pasó mucho tiempo cuando mi papá perdió la voz, y yo: "¡uich!". Eso fue lo que me dijeron. Mi papá se enfermó. Se murió a los tres meses que nos dijeron que se había enfermado y los que la bruja me había dicho. Y cuando fui a volver a la universidad, efectivamente no me recibieron; me tocó cambiarme a otro lugar. Y lo que me dijo ella sí era todo como muy cierto.

Justamente fue con esta bruja donde se dieron los primeros pinitos para tratar de componer su relación con Carlos; de hecho, él mismo fue quien pidió a Carol que lo llevara, a ver si María Teresa proponía alguna solución, pero en este caso no fue tratado como una terapia de pareja, entró solo y Carol nunca se enteró de lo que a él se le dijo. Luego las cosas empeoraron y ahí sí fue cuando ella consultó a Roxx.

A Carol, con poco más de treinta años, 167 cm., ojos verdes, costosos atuendos pero descomplicados, al igual que ella, me la presentó Roxx. Adelantaban un trabajo que, según declaraciones de ambas, había sido duro. Ya no estaba con quien fue su novio por año y medio y con quien duró viviendo un año, aunque sin llegar a relaciones sexuales, por lo que concluyeron que era una relación embrujada. Los trabajos tenían que ver precisamente con él; esta relación y la intervención de su suegra —también con recursos mágicos— que según Roxx le trajeron una serie de adversidades e infortunios, robos y malestares en su salud.

EL CASO

La brujería que le hacían a Carol fue identificada por Roxx en los tabacos; allí supo que era su suegra la causante del maleficio. Según Roxx,

ella ya venía con problemas. Pero eso que ella piensa que son casuales, que yo ya le empecé a decir, de hecho que le describí cómo era la suegra, porque igual yo no sabía, no tenía ni idea que parecía un hipopótamo y ella ya... le empecé a mostrar yo las cosas. Y ya le empezaron a suceder las cosas como yo le iba diciendo... Además las cosas que le empezaron a suceder, el trabajo de ella ha sido muy complicado. Entonces como también la vieja —la suegra— tiene plata, ‘tonces no solamente Carol bota sino que la otra también bota, y mucho más que Carol. Entonces están encima de ella, pero seguido, seguido, seguido. Ella va hacer alguna cosa y ¡fa!, se tira las velas. Las velas de’lla se han dañado, las rompen, se abren, se estallan

Resultó entonces que su suegra la estaba trabajando con magia negra en pro de arruinar su vida. En las cartas también se vio y en el chocolate: “de hecho que’l chocolate que yo le leí le dije: Toda su aura está llena de brujería”, apunta Roxx. Dice que a Carol la tienen “encerrada”, “canalizada” (incrustándola con un trabajo) en un río para separarla totalmente de su ex novio. De manera que los velones que ella le prende a Carol se “entrapan” y afirma que es demasiado difícil por eso. Carol cuenta que prendieron una vela y al cabo de la semana se fue llenando de agua por encima. Roxx dice que Amanda está trabajando también un velón para protección y que también le sale agua:

“entre más agua le saca, más agua le sale, eso es increíble. Los tabacos lo mismo: a medida que yo voy fumando se van apagando, se van *entrapando*, cosa que me hace muy difícil hacerle el trabajo a Carol”. Y continúa explicando que ahora tienen que buscar una fuente o un río para “desbordarle eso” y que también la están trabajando con tabacos. Aparte de ello, la otra bruja, Amanda, la estaba trabajando con vudú. “Lo único que salva a una persona de morir, digamos... de muerte por vudú, es el mismo vudú”, cuenta Roxx y agrega que es complicado y que esto es lo que está haciendo Amanda, porque el panorama que se le había visto a Carol era de muerte: habían visto que se iba a accidentar sola. Lo que están haciendo es buscar el escenario para que se accidente, ponerle un carro para que el impacto sea total o sacarla de la carretera. Lo que hace Amanda es lo mismo pero protegiéndola. O sea, “cuando ella se vaya salir, entonces le sube el borde, ¿si me hago entender? O si le va coger el sueño (porque de pronto trabaje), entonces ella hace que los abra, que el obstáculo... No es que de pronto no le suceda un accidente, pero se evita”. Roxx continúa:

inclusive ya se transformó, porque recién que se regó la vela ¿cierto?, era ella, o sea estaba ella así entre el cajón y estaban los pelitos de ella... igual como es Carol, igualíticos. Y ya ‘orítica está transformándose y se está pelando, como cuando ya es una calavera ¿si me entiende? Entonces cambia.

En la actuación mágica por medio de la vela, Roxx explica que la forma va cambiando desde Carol a quien le está haciendo la brujería. La vela finalmente da una forma de pierna gorda, con una especie de burbujas en la superficie de la formación de la parafina. Según Roxx, la vela es morada porque es para hacer “devueltos”⁶. Las burbujitas son lágrimas y la pierna gorda sería la ex suegra. Teniendo entonces ya un simbolismo material de la hacedora de su maleficio, se procederá posteriormente a ritualizar esta figura de parafina morada para ejecutar el “contrahechizo”.

6 Devuelto o “devuelta” se refiere a hacer de manera similar el acto mágico que se ha recibido para “voltearlo” o devolverlo y así producir los mismos efectos (o peores) en quien lanzó el hechizo inicialmente.

Pero, en lo que respecta al caso de Carol, Roxx continúa:

ahora la están trabajando con alfileres y todo, porque esta mujer ha estado en un dolor de cabeza, la cosa impresionante. Por otro lado la calle dañada ¿no? Ella es una niña que nunca ha tenido brincos con nadie y no le gusta tenerlos, pero ‘orítica vive de brinco en brinco por cualquier cosa, porque ella está ‘orítica trabajada. Entonces, digamos, si de pronto mira al de la esquina, ya el de la esquina dice que por qué me miró y por eso ya se va formar un problema que nunca se había formado... Pero ha venido y ella sabe que, por si algo, se han colocado muñecas blancas y toca seguirle poniendo muñecas blancas ¿no?, pues para ir arreglando el aura, para irle dando protección, porque un trabajo con vudú es... y más cuando es de magia negra, es tremendo

Añade que el trabajo más complicado que tiene ahora es el de Carol, porque la tienen por lado y lado: aparte de la suegra hay otra persona que la trabaja.

Las velas sirven para ver y trabajar. Roxx, con la vela, está haciendo “devuelta”:

de hecho va [a] haber un muerto, muerto lo va [a] haber ¿si me entiende? Y lo va a haber porque ahí ya... salió a relucir el muerto, ‘toes lo hay. Ento’es lo que hay que hacer ‘orita es que lo que la señora quiere para la niña, lamentablemente le toque a ella, porque es que ahí no se le está haciendo nada más. O sea a esta señora no se le están... ni cerrando caminos, ni haciéndole nada malo, ni empujándola debajo de un bus, ¡nada! Lo único que se le está haciendo es protección a Carol y devuelta, y el devuelto hace eso; o sea, lo que le desean a uno, que se le devuelva, y en mayor cantidad

Al terminar el chocolate de las onces, que habíamos tomado en medio de la conversación, en mi casa se voltearon los pocillos. Al cabo de un rato empezó la lectura del cuncho. El primer pocillo que leyó fue el de Carol. Dijo que salían dificultades “bien feas” y que seguía viendo el accidente en carretera; lo veía como un choque al dar una curva. Carol afirmó que no contemplará entonces viajar, pero la bruja dijo que igual Carol saldría de viaje. Entonces le sugirió que si salía, que lo

hiciera en avión o bus, porque el accidente era en tierra, en carro pequeño y sola. Posteriormente le habló sobre un luto, sobre un amigo con alguna afección al corazón. Roxx hizo referencia a la vela y Carol dijo que ella recuerda cómo escribió con la punta de un esfero su nombre y el “resto” y que todo fue borrado. Roxx me explicó: Carol tenía que escribir su nombre sobre la vela y enseguida las peticiones por las que se iba quemar, todo quedó inciso en la vela, pero que al volver a revisarla, al día siguiente, había sido eliminado; “eso es lo que hace la brujería” afirmó Roxx, terminando con la lectura del chocolate que duraría unos veinte minutos.

Toda serie de amoríos, romances, infidelidades, pasiones, amistades, envidias, éxitos, diversiones, fortunas, reuniones, problemas, accidentes, muertes, viajes y demás acontecimientos pueden ser develados mediante la interpretación del residuo del chocolate. La toma supone la representación de un futuro cercano de la persona que lo toma; es la esencia de su vida próxima la que queda allí y es un oficiante el que tendrá la pericia para descifrarla. El oficiante relata y advierte los hechos futuros que el destino ha escrito a los clientes y que únicamente se podrían desviar con magia. Cuando hay hechos graves, o sucesos que se quieren cambiar o sobre los que se quiere saber más, se crea un vínculo con el cliente. Esto implica otras sesiones con otras modalidades de adivinación y prácticas mágicas. Se clarifican presagios con las cartas, con las velas, con el tabaco. Y con ellos mismos se pueden cambiar tales augurios.

HECHIZOS Y RITUALES

Exhortando espíritus malignos en un campo abierto

Es el último domingo de marzo de 2010 y Carol nos lleva en su carro rumbo a La Calera. El sol se va haciendo más fuerte cada vez y la ansiedad por hacer el “trabajo” va creciendo con la proximidad del acontecimiento. El ritual se llevará a cabo en el área que circunscribe su gran casa deshabitada. Al poco tiempo de arribar, ellas preparan los elementos que serán utilizados. Roxx será la oficiante, Carol colaborará con lo que ella le pida y hará la parte última del protocolo mágico y yo estaré como observador autorizado. Con seis bolsas nos sentamos en un corredor que sale de la puerta trasera de la casa, tan solo a un

metro de toda la extensión del área verde; allí, ellas se quitan los zapatos y entonces Carol empieza a abrir las bolsas. Pimentones, pepas de ají de variados colores (verdes, rojos y amarillos), vinagre, azufre, alcanfor, los residuos de la cera de vela con la forma de la pierna, unas peticiones escritas sobre papel pergamino, son los elementos dispuestos para el ritual junto a un frasco y algunos polvos contenidos en sobres⁷. A saber: polvos del destierro, polvos de voladora, pimienta voladora y bálsamo de destierro. Al revisar las sustancias Roxx encuentra una alteración; le comenta a Carol que “regaron” el bálsamo del destierro y la voladora. Hace un gesto de propiedad sobre las razones por las que se pudo haber regado y, también, sobre quién lo pudo haber hecho.

Yo permanezco calzado. De repente, Carol dice: “¡Me rayaron!”, mostrándome su pie izquierdo y añadiendo que cuando se había bañado, no lo tenía. Supuso que apareció mientras íbamos de camino. Roxx explica que cuando se trabaja se pueden dar ese tipo de marcas. Sin explicar más, me muestran la pierna morada de cera: ese era el cadáver de Carol que se transformó en la pierna de la suegra. Es síntoma de que el contrahechizo está empezando a dar resultados.

Roxx toma una de las bolsas y, revolcando su interior con el bisturí, mezcla la tierra de muerto con el azufre; saca los polvos de voladora y continúa explicando el caso de Carol. El trabajo que le hicieron fue en agua y en cementerio, con los mismos elementos: tierra de muerto, voladora, aborrecedora, polvo del odio. Entonces se hace uso de los mismos componentes y mecanismos para devolver el trabajo. Con el intenso sol, se empieza a ejecutar el primer ritual sobre la una de la tarde. Se abre el pimentón con el bisturí en su segundo tercio superior, sin romperlo totalmente. Se introduce una cantidad de la tierra de muerto con el azufre. Enseguida adiciona el polvo de voladora. Luego agrega el “destierro”. Después pone una pastilla de alcanfor dentro del pimentón; esta se usa para enfriar un vínculo y, en este caso, para enfriar la relación de Carlos con su mamá, así como ella lo hizo en su relación

7 Los motivos gráficos de los sobres varían desde coloridas imágenes eclesiásticas, juicios de “destierro” por lo general, hasta parejas de espaldas en blanco y negro, pasando por las típicas brujas con gorro y escoba. En los sobres se inscriben mensajes como: “polvos preparados especialmente para desterrar personas, malas energías y todo lo que pueda causarnos daño”, “polvos con esencias y componentes esotéricos”, “úselos con fe”, entre otros. Estos sobres se consiguen fácilmente en plazas de mercados y en sitios especializados en esoterismo.

con Carol. Se quiere lograr que él no le haga caso a la mamá, que se aleje de sus malos consejos, a la vez que malograr los efectos mágicos que la señora ya alcanzó. Apunta que Carol ya está “enterrada” en agua y que lo que se debe hacer es también enterrar los pimentones en una quebrada, en algo frío; así el enfriamiento creciente del pimentón irá quitando el hechizo que le hicieron a Carol. Todo esto lo explica Roxx mientras pide a Carol el ají para agregarlo junto a una pequeña cantidad de pimienta voladora. Después de un corto silencio, clavando sus ojos en el interior de este vegetal rojo, agrega un par de pepas de ají e introduce un papel escrito en pergamino, enrollándolo a la medida del pimentón. Al tiempo explica que “a medida que se va colocando, va uno vibrando⁸ y acá más o menos está la relación —señala el interior del pimentón— y... pues toca ir rezando”.

Toma finalmente el pimentón y cierra sus ojos lentamente, farfullando con bajos sonidos durante un minuto y veinte segundos. Palabras, conjuros y rezos que solo son inteligibles para ella y que, como me había advertido, no serían de mi conocimiento. Roxx resume con sus palabras: “Después de que se le echa la tierra de muerto, la aborrecedora, el azufre, el destierro, polvo del odio, entonces va el ají”, luego advierte que se ha terminado el primer ritual y añade que en cada uno se va mentalizando lo que se quiere, aunque hace saber que en la petición se cruzaba el nombre de Carol a cambio del de la madre de Carlos. Aparentemente, como hace suponer Roxx, hay una comunicación mágica entre las brujas; y así como Roxx sabe del trabajo que le hicieron a Carol, la bruja que trabaja para su ex suegra también sabe del contra-trabajo que le están haciendo a su cliente. Este caso se convierte en una guerra mágica en la cual saldrá victoriosa la más fuerte y audaz.

Prosigue con un pequeño chorro de vinagre⁹ dentro del pimentón en el que se está “mentalizando” que en esa relación “no vuelva a haber afinidad”. Primero va la voladora y luego el destierro; este orden se lleva cuando las personas viven en la misma casa, para que salga. Es

8 Roxx se refiere a “vibrar” como una transmisión energética recibida directamente desde el objeto ritual (el pimentón en este caso), que manifiesta la situación de la “realidad” que se representa o la alteración en la misma.

9 Según el uso de Roxx el, vinagre puede ser reemplazado por el limón para los mismos efectos: cortar relaciones.

decir, la voladora representa aquí un alejamiento de la persona, sacarla de la casa en la que vive con la persona de la cual se le quiere separar. El orden implica a la voladora como primer ingrediente, para adicionar encima el resto.

Para el segundo ritual se usará otro pimentón, que será utilizado para enfriar la relación de Carlos con un amigo del trabajo, alcahuate de sus andanzas, con el que andan muy de “pipí cogido”¹⁰. Al tomar este pimentón, Roxx dice que la relación entre los dos hombres está muy unida, la amistad es fuerte y eso “se puede vibrar en el pimentón”. Me explica que cuando se abre el pimentón se amarga o se pone bueno. En este caso está muy bueno. Añade enseguida que esa oración va con Satanás, el espíritu del odio, el espíritu del desespero y Santa Chimenea¹¹:

Él [Satanás] abre varios espíritus, los trae, los trae deambulantes pa’ maldad; por eso debe hacerse en un campo abierto, porque los espíritus quedan deambulando y pueden perjudicar una casa... Estamos trabajando para hacer separación, para hacer un devuelto de mal ¿sí?, que viene con vudú, entonces toca hacerlo así.

Puesto que no viven en la misma casa, la voladora no tiene un primer orden en este ritual; en su lugar va el destierro con el firme objetivo de desterrar la amistad, que cada uno quede “por su lado”. Continúa de manera similar al procedimiento anterior, con algunas alteraciones en el orden de las sustancias. Pasa rápidamente a un tercer pimentón que se conjurará para mantener a Carlos apartado de dos mujeres que lo han estado rondando. Primero se introduce al fondo del pimentón una pastilla de alcanfor, en aras de enfriar las relaciones, aunque Roxx aduce que esa relación ya está fría, pero que se hace para cerciorarse de que no resurja porque, aun cuando hay lazos rotos, también hay algo de insistencia.

10 Expresión coloquial para referirse a la unión persistente de dos personas, que pasan buena cantidad de tiempo y de situaciones juntos.

11 “Oh Santa Chimenea, madre de San Judas Iscariote ... con tus agudísimos siete clavos, dámele siete clavazos; con tus siete escobas, dámele siete escobazos; con tus siete agujas, dámele siete agujazos; con tus siete rejos, dámele siete rejazos ... que no tenga paz ni tranquilidad su ser hasta que no llegue a mi casa gustoso a mi poder”.

Continúa con una segunda pastilla de alcanfor, explicando en términos coloquiales que se busca enfriar, “que no se le pare el pipi”¹² con otra “mujercita” (o al menos con esas dos). La segunda pastilla representa específicamente el ámbito sexual. Carol explica que las dos mujeres salían con él siendo aún su pareja. Roxx se dedica al pimentón como si fuera la relación. Se dirige al pimentón con desprecio, con ímpetu, con odio; introduce los alcanfores con fuerza triturándolos al fondo del vegetal; gesticula sentimientos e intenciones siniestras acompañados de palabras rígidas que muestran seguridad en sus hechizos. Es como si cada pimentón fuese cada una de las personas; cada vez que añade una sustancia, lo hace con certeza, como si estuviera provocando un efecto seguro, que no se puede desviar. “Esto tiene que mantener la relación fría, ¡ahí, ahí, donde tiene que estar!” dice la bruja mientras mueve sus dedos apretando el frío alcanfor al fondo del pimentón y apretando al mismo tiempo sus labios cuando termina estas palabras.

A continuación agrega la tierra de muerto (mezclada con las otras sustancias) y entra en una profunda concentración. Agrega el vinagre con el que empieza a conjurar el pimentón. Mueve sus labios como profiriendo algunas palabras directamente a este vegetal. Pasan cuatro minutos durante los que sigue agregando las sustancias sin decir mayor cosa, ensimismada en su artificio hechicero. Su gesticulación se torna malvada mientras sigue concentrada en lo que la convoca. Sin tibeos, sigue agregando la voladora, el destierro y el ají.

Roxx agarra el último pimentón, mientras me cuenta que hay dos brujas que le están haciendo a ella brujería. Lo que va hacer es voltearles el trabajo, haciendo que “se agarren”, que “se estallen”. En un tono muy sarcástico y vengativo lo dice: “ese favorcito se los dejo a ellas, como un regalo muy especial, por todo lo que me han hecho”. Dentro del pimentón, Roxx empieza a descifrar algo sobre el panorama de la bruja que más la está trabajando: al hijo lo apuñalarán en un parque, yendo en una bicicleta; ve el escenario, la vegetación, el parque. Y prosigue:

entonces no me voy afanando como mucho por las cosas que
ella me va deseando, pero entonces queremos cosas bellas con este

12 Que no tenga erecciones.

par, que son brujas además. Entonces toca echarles a ellas primero... mucha voladora para que les coja, porque es que a ellas... el trabajo es diferente ¿sí?, tiene más complot; cuando bruja, es bruja.

Termina por concentrarse en su vegetal rojo, donde aparentemente canaliza la energía de las brujas y las opera desde allí. Adiciona el polvo que contiene el azufre y la tierra de muerto, sin quitar sus ojos del interior; los cierra a los pocos segundos y empieza rezos que no se oyen; tiene rabia y quiere venganza. La bruja abre de repente los ojos y le solicita los granos de ají a Carol y explica que es esa sustancia la que mayor efecto tiene en los “brincos callejeros”, las desavenencias que se le presentan a alguien en su cotidianidad y terminan en riñas.

Mientras el viento nos golpea con fuerza, Roxx agrega el vinagre dando casi por terminado el ritual con las primeras gotas de lluvia que se dan en el día, sobre la 1:50 de la tarde. El paso último es enterrar los pimentones en una quebrada. Exactamente en la tierra húmeda de la orilla de un río o quebrada. Tierra húmeda que haga las veces de “refrigerador” de los pimentones con el fin enfático de mantener fresco el objetivo de los conjuros y de enfriar esas relaciones por las que rezó Roxx. Todo es una copia del trabajo que le hicieron a Carol; por ser un “devuelto” debía fraguarse un entierro bajo las mismas condiciones. Carol y yo logramos la orilla del río mientras Roxx espera en el carro. Carol saca el pasto y cava un pequeño hoyo con nada diferente a sus propias manos para poder deshacerse de los pimentones y así conseguir el “contra”, con creces, de su hechizo. Al terminar el ocultamiento de los cuatro pimentones saca el residuo morado de la vela, esa parafina con forma de pierna, el contrahechizo para su suegra, para tirarla en la corriente de agua que rápidamente se la lleva con ella.

Abandonamos el sitio en el carro con sensación de “misión cumplida”, pero contaminados aún. La tierra de muerto conserva energías fuertes. A Roxx le han quedado doliendo los dedos, aunque muestra satisfacción por su trabajo, y vocea que para que lo destruyan tendrán que venir a desenterrarlo a este mismo lugar, cosa que ve casi imposible.

Muñecos negros y pepinos como refuerzos mágicos

Para entonces se estaba librando una guerra mágica entre la bruja contratada por la suegra y Roxx (con sus colaboradoras, en especial Amanda). Roxx quiere hacer sentir su vigor al devolver toda esa energía maligna que ha caído sobre Carol. Los rayones, los dolores de cabeza, los frecuentes robos, los mal-genios y altercados no eran fortuitos por lo que frecuentemente debían hacerse protecciones y limpiezas, con rezos y tabacos que Roxx no pasaba por alto y que llevaba a cabo cada vez que se reunía con sus colegas. No descuidaban a Carol ni al trabajo, el pimentón no era suficiente; se debía reforzar con otros procedimientos materiales. Se sugirió a Carol hacer un ritual en su casa con dos muñecos negros, llevándolo a cabalidad rompería con la posibilidad de que ocurriera algo (o siguiese ocurriendo) entre Carlos y las dos mujeres que lo seguían; pero al hacer el ritual se chocaron las energías, manifestándose la contraparte de manera muy dicente. Roxx contó algunos días después del ritual lo siguiente:

Ayer que ella estuvo poniendo los muñecos negros, me llamó pa' decirme: "¡Ay Roxx, yo casi no puedo poner eso! ¡Imagínese que cada vez que voy a prender las velas me abren la regadera!". Y le abrían la regadera, es increíble. Son los espíritus que a ella la están trabajando... para que no pueda hacer eso, y la mojaron terriblemente, salió pero entrapada del baño como ella cuenta... Y yo sí creo, porque la vela que le estábamos trabajando, tanto la de Amanda, como la que yo le trabajé acá, como la que le dimos a ella pa' que trabajara en la casa, todas ellas se inundaron. Entonces es tremendo.

Carol, unos tres meses después, incluso después de haber cerrado el caso, me lo contó así:

Supuestamente Amanda me había traído unos muñecos, dos muñecos y entonces me había traído ceniza de muerto y unas esencias para que yo les echara, y entonces yo... que tenía que prender las velas en alguna parte de mi casa ... y me metí al baño, y que ese día yo sé que algo sí pasó, sí. Sí, porque es imposible que la ducha... y me caían chorros de agua, y era impresionante... Los muñecos eran negros, el hombre y la mujer, ya se sabía que Carlos estaba con otra vieja, y entonces era como ponerlos en circunstancias para

que se pelearan y decir que sí, que se peleen y entonces yo los puse con las caras mirando... de espalda a espalda y uno los chorriaba... para que no se hablaran y pues igual siguen... Yo ya sabía que como seis meses antes de que nosotros termináramos él estaba con ella. Entonces fue como para desquitarme de la rabia que yo tenía, ... pero que habían espíritus y eso, sí, claro que sí... Pues no abrían la ducha, pero caía el agua; no veías la manecilla moverse o girar, pero me caía el agua encima; porque yo me senté y estaba la ducha encima ... de hecho a veces me siento ahí, como que... ¡juy!

El paso a seguir en el complejo ritual para ennegrecer la vida de Carlos es envenenar unos pepinos que al conjurarlos se refrigerarán en una nevera. Esto impedirá que Carlos pueda tener una relación de pareja, pero, más exactamente, malogrará cualquier acercamiento íntimo que intente con una mujer. Roxx, pocos días después, me lo describió:

Se abre el pepino, se le coloca la oración del odio, u ahí se le coloca también ají, mucho alcanfor, azogue, sobre todo... el azogue y alcanfor que's lo que más lleva eso ... y eso es pa' ligar al hombre que no pueda tener relaciones con nadie, eso y alcanfor no lo dejan. Se le aplican alfileres con eso cuando vaya tener deseos de ¡ta! Y se le vaya poner eje miembro grande, se le... le pica, 'tonces él mismo se le... vuelve a ser formalito (risas). Sí, no puede, empieza... le dan picadas fuertes, 'magínese, 'rai que esté así y que se le pique con un alfiler y verá como hace de bonito (risas).

El paso ritual final será para dañar definitivamente todas las buenas relaciones de Carlos con los que esté bien. Entonces se busca una separación total. Se hará un entierro de cuatro huevos conjurados con tal petición, cuatro huevos para este caso, pues se debe hacer una separación de su mamá, de su actual mejor amigo y de sus dos "mozas". En este punto se trascenderá del mundo material al espiritual, serán los muertos quienes terminarán desde el más allá las tareas recomendadas en el conjuro que hará Roxx y que Carol terminará ritualmente en el más acá. Sin embargo, los espíritus de los muertos no trabajan gratuitamente, por lo cual se les debe pagar con misas. Se crea así un vínculo entre el más allá y el más acá, entre los vivos y los muertos.

Muertos al servicio de oscuros conjuros

Veinticinco días después del ritual de los pimentones, un jueves en abril de 2010, me encuentro nuevamente en el carro de Carol rumbo a su casa. Vamos con Roxx. Restan pocos minutos para las once de la mañana cuando entramos al ascensor. Carol nos quiere hacer sentir como en casa. En la sala hay una chimenea, dentro de ella una pequeña imagen de San Marcos de León y encima, en el borde, un par de ángeles y una imagen de Santa Marta en yeso. A Roxx no le gusta trabajar con Santa Marta: a pesar de que da lo que uno quiera, termina por quitar lo que uno más quiere. Mientras habla, Roxx empieza a cortar una hoja de papel pergamino en pequeñas piezas, cinco en total. Cuando termina de consignar el primer conjuro en uno de los trozos, lo entrega a Carol a manera de modelo para que ella escriba los suyos. Roxx dirige su escrito al par de brujas que la vienen vapuleando, su deseo es que se separen.

Cuando Carol termina de escribir, Roxx se dispone a abrir un par de bolsas negras que Carol puso sobre el mesón. Extiende una hoja de un periódico para trabajar encima de ella. Polvos de destierro, voladora, separación, ají en pepas, alcanfor en pastillas, cinco huevos criollos y cinta aislante son los componentes del “arreglo”¹³. Las palabras consignadas en el papel pergamino, el marcador y el vinagre ya se encuentran sobre el mesón. Con unas tijeras, Roxx corta cinco cuadros de papel blanco, el papel de las bolsitas en que venían los polvos. Pero falta aún el instrumento clave, el cubierto mágico con el que se trabajarán estas sustancias: un cuchillo filudo. En este ritual no se puede hacer uso de otra herramienta; con este cuchillo se rompe el huevo, se puya para introducir los polvos mágicos.

Aunque los ingredientes son casi los mismos que se utilizaron en La Calera, aquí se cambia el pimentón por los huevos criollos. Ya no se usa bálsamo del destierro, ni azufre, pero se adiciona el polvo de separación. Tampoco usan tierra de muerto, no es necesario porque el entierro se va a hacer directamente en el cementerio.

13 El arreglo es el tratamiento material que se hace con ciertas sustancias, teniendo alguna como base, que será precisamente la que se va a arreglar (en este caso: el huevo) con el fin de lograr específicos efectos mágicos.

Roxx usa la bolsa negra para hacer la mezcla. Desmorona con sus dedos las cuatro pastillas de alcanfor, una por una, hasta convertirlas en un polvo fino dentro de la bolsa. Abre con el cuchillo los polvos del destierro, blancos pero un poco más oscuros que los de voladora, y los echa en la bolsa. Finaliza con los polvos de separación, un poco más gruesos y cementosos que los anteriores. Este es un procedimiento de separación que se expresa en cada petición escrita en los papeles. El odio es la forma fundamental con la que se busca lograr esas separaciones. Las oraciones son plegarias a los espíritus del odio para que estos logren invadir de su sentimiento a las personas en cuestión.

Carol, con el marcador, escribe las dos primeras letras del nombre de su ex suegra sobre uno de los huevos. Roxx lo sostiene al revés, la parte más ancha encima. Luego Roxx toma el cabo de madera del cuchillo y con él rompe la cáscara con unos cuantos golpes ejercidos desde la punta del filo del cuchillo. Cuando logra abrir un pequeño orificio le pide a Carol que sujete el huevo mientras toma el pergamino que refiere a la suegra, lo enrolla en el sentido contrario a la escritura y lo introduce. Mientras hace esto balbucea algunas palabras. Mete enseguida seis pepas de ají; la cuidada cantidad que responde a este número se asocia directamente con el diablo pues a Él se encomienda tal labor, se liga este trabajo a Satanás y se procede con el número seis¹⁴. Saca cuatro “montañitas” de la mezcla de polvos con la punta metálica del cuchillo. Introduce esa mezcla por el orificio del huevo. Hurga el contenido. El huevo rebosa. Toma la botella de vinagre y riega un pequeño chorro sobre el hueco abierto. Completa el “veneno”. Pone sobre el agujero uno de los papeles blancos que había cortado antes y sella el agujero con dos cortes de cinta transparente en de forma de cruz.

Carol sujeta el segundo huevo, el tercero, el cuarto. Roxx sigue el mismo procedimiento con todos, salvo con el del amigo de Carlos. En este caso, adiciona el polvo antes y después del ají. Roxx lo explica:

Es en la única que se le ha echado polvo antes y polvo después, porque entre ellos hay un lazo de amistad muy grande, que hay que separar por el afinamiento... Él ha sido un obstáculo muy

14 Según Roxx: “Siempre lo catalogamos como el número del diablo... Trabajamos el seis... Y el seis siempre lo trabajamos para cosas malas... Digamos las contras en seis, siempre en seis”.

grande para la relación entre Carlos y aquí la señorita “Carmentea” —refiriéndose a Carol—, entonces toca... hacer que doble sea su odio por lado y lado. ¿Oyó? De parte y parte, aun cuando eso está conjurado para eso. Pero es que necesitaba echarle un refuerzo a él... que no sea tan persistente... y además porque el lazo entre dos amigos hay veces es más fuerte que entre mujer y hombre ... Uno hay veces estima más a un amigo y se lleva hasta mejor que con la propia mama di'uno

La oficiante pasa finalmente al trabajo que está haciendo para ella misma. Se ocupará del par de brujas que antes trabajaron con ella y con Amanda. “Estas hijuemadres están tan bien, que tienen que estar tan mal” dice Roxx. El objetivo es separarlas y hacer del odio el sentimiento reinante entre ellas. Pero olvidó algo.

¡Ay mamita, ¿si ve lo que yo hice?, lo que es trabajar con brujas, es cosa hijuemadre! No le metí el papel, china¹⁵. ¡¿Y cómo lo fui a rezar así?! Es que ellas, como se viven haciendo protecciones, evitan que las cosas se hagan como deben de ser ¿ya? Es como yo. Yo evito también “cosas”.

A estas alturas, ya había terminado el procedimiento con el huevo, pero el papel, el contenido esencial del conjuro y que provee al huevo del poder mágico, había quedado afuera. Entonces Roxx precipita su mano derecha hacia el cuchillo y, con cólera, expresa: “no me van a poder”. Traza una “x” con la punta el cuchillo sobre el papel. Lo enrolla con rabia. Se detiene sobre el huevo para rezarlo otra vez. Levanta su mano izquierda, por única vez en toda la sesión, y la mueve desordenadamente sobre el huevo sin dejar quietos sus labios. Cuando por fin deja de mover los labios y la mano, sella el huevo. Me recomienda comprar velas blancas para que ella me pudiera fumar: “no sabemos... Usted está haciendo una tesis y ‘orítica yo estoy rezando espíritus, ¡alguno se le puede pegar!”.

Aún falta la parte final y, tal vez, la más importante: mandar el hechizo al mundo de los muertos. Abandonamos el edificio de Carol, nos acomodamos en su carro y nos dirigimos a Jardines del Recuerdo.

¹⁵ Amiga, confidente.

Llegamos al cementerio y, mientras parqueamos, Roxx baja a conseguir algunas flores para adornar la tumba de su esposo. El día está despejado y soleado. Con un caminar afanado se aproxima Roxx, trayendo en su mano izquierda una manotada de pequeñas rosas rosadas mientras que en la otra trae una botella de gaseosa dos litros que llena con agua.

Roxx nos guía hacia un lugar propicio para ritualizar el entierro. Bordeamos la laguna, mientras pisamos algunas tumbas. La bruja comenta, mientras mira unas tumbas sin flores, con las lápidas sucias y agrietadas: “Pobres almas tan solas”. Allí empieza a dar algunas instrucciones a Carol. Debe tomar el nombre del muerto y tener presente el huevo que se ha enterrado en cada tumba. Cada alma se encargará de un huevo, de una persona viva. Carol tiene que invocarlos con el nombre escrito en la lápida y hacer la petición junto con el trabajo que les va a encomendar. Los muertos no podrán descansar hasta no terminar su misión. Hay que buscar las tumbas más abandonadas, las más descuidadas, pues estas almas están prestas y será más eficaz el trabajo. Con las pautas claras, Roxx se aleja de nosotros para irse a llevar las flores.

Yo me quedo con Carol. Ella se acerca a una tumba con muchas flores y roba la mitad; vuelve con risa maliciosa: “la cosa cambia con florecitas”. Saca de su bolso un cucharón plástico azul y deja sobre el césped un envase plástico con los huevos. Se sienta con las piernas cruzadas frente a una lápida. Es una señora que murió hace un poco más de veinte años, le faltaron diez días para cumplir 69 años viva. Su lápida gris clara se encuentra rota. No tiene una sola flor. Carol cava con el cucharón hasta lograr un pequeño hoyo. Acomoda el primer huevo, no sin antes tomarse unos segundos con él en sus dos manos a la altura del mentón. Lo cubre con la misma tierra que había apartado. Alisa la tierra con su zapato. Deja pocas flores.

Nos dirigimos a otra tumba abandonada y luego a otras dos. Los huevos huelen mal. Se busca es que el huevo se acabe de pudrir bajo la tierra. Luego de la tercera tumba, Carol me habla: “Tampoco era tan difícil”. Al cabo de la última tumba, no más de quince minutos desde que empezó, habla para todos los muertos: “Ahora sí, a trabajar caray, ¿qué dijeron?”.

Encontramos a Roxx tirada en el piso sobre la tumba de Braulio, rodea con su cuerpo una de las aristas de la lápida, tiene los ojos

totalmente empapados. Nos hacemos unos cuantos metros detrás de ella. La esperamos. Acaricia la lápida y le da golpes. Mueve sus labios, habla con él. Después de algunos minutos se levanta y se pone unas grandes gafas oscuras que ocultan sus ojos húmedos y desconsolados.

Al encuentro, Carol cuenta su corta jornada. Habla de las flores que hurtó de una tumba, que resultó ser de un hombre. Roxx pregunta si pidió permiso al muerto para tomar las flores. Carol responde afirmativamente con gran exclamación. Roxx se tranquiliza pues, si no se pide permiso, el muerto se va detrás. Solo resta gestionar las misas para el alma de estas muertas. El cementerio hace las veces de umbral que conecta un mundo con el otro, es el escenario donde se van a pudrir estos huevos y donde se da fin a los ritos materiales.

Al final de este caso se harán las misas y se prenderá la última vela; lo hará Amanda, entregando a Carlos al *Ánima Sola*. Todos los rituales crearon las conexiones para que fuesen las entidades del más allá quienes se encargarán de seguir con el trabajo. El *Ánima Sola* y los otros cinco espíritus tendrán la tarea de seguir condenando a la intranquilidad a los que fueron encomendados. Todo para que estos muertos no sigan condenados al olvido y el sufrimiento.

EFECTOS MÁGICOS

Han pasado más de tres meses desde que se dio inicio al trabajo y Carol no se recupera. La cliente se ha convencido de lo que diagnostica y presagia la bruja. Ahora tienen una relación mucho más estrecha: Carol la lleva y la trae en su carro, la invita a comer, invita a comer también a sus hijos, va a su casa, duerme allí con regularidad. Pero tiene cambios en el estado de ánimo, constantes dolores de cabeza, peleas en la universidad, robos en la calle, toda una serie de situaciones adversas. Cuenta Roxx que

ella nunca se ha'garrao¹⁶ porque lo que pasa es que ella es una psicóloga y qué se va agarrar en la universidad. Yo le dije que se iba agarrar a mechas, ¡vean! Se pegaron una totiada antier... pero eso fue como un par de vagabundas callejeras. Delante de todos en la universidad. Semejante revolcada. Ya se lo había dicho, entonces son cosas que... Sí, uno las ve ahí.

16 "se ha agarrado", se ha peleado.

Esto me lo confirmó Carol tres días después, mientras sosteníamos una conversación al tiempo que la bruja envenenaba los huevos mágicos en su casa.

La bruja da una explicación axiomática a todo el proceso del trabajo: Carol ha sido víctima de una brujería fuerte alterando su cuerpo, sus ideas y sus comportamientos. Como profesional de las artes mágicas, con una especialización en los tabacos, la bruja diagnostica y formula a su cliente, análogamente a como puede hacer un médico con su paciente, pero en este caso la clínica es cambiada por un recinto que semeja un aquelarre. Los efectos mágicos no solo se han visto en la alteración de la vida cotidiana, sino también en signos específicos que se han evidenciado a lo largo del caso. El rayón en el pie y su alargamiento durante el ritual de los pimentones, los “brincos callejeros”, el destierro y la voladora derramados, atravesarse el nombre de Carol a cambio del de su ex suegra en los rezos de Roxx, olvidarse de introducir el papel conjurado cuando Roxx trataba el huevo de las brujas, las repetidas apagadas de vela que cuando se prendían “se entrapaban” (al igual que los tabacos), la aparición de tierra (de cementerio) en una vela, la eliminación de lo que había sido escrito en otra y, peor aún, la emanación de agua de su ducha sin ser abierta son evidencias de un efecto y un contraefecto mágico que hacen convencer más a Carol. Esto crea un lazo constreñido con la bruja. Es como si con ella se sintiera protegida, es como si su compañía la hiciera menos vulnerable a episodios desafortunados. Ahora tiene una obsesión con Carlos y su separación. Quiere vengar el estado en el que se encuentra gracias a las hechicerías de su ex suegra. Tiene unos celos frenéticos que no le permiten descansar en el trabajo. Todo ha hecho que se apegue a Roxx.

Carlos es docente universitario. Durante el último semestre le han pasado cosas que no le pasaban antes. Roxx no le enviaba muy buenos deseos; cuando fumaba los tabacos se concentraba en “dañar la calle”. El día de su cumpleaños, por ejemplo, Carlos la emprendió a puños con otro hombre, por lo que terminó detenido en una estación de policía. Él tampoco había sido de problemas y menos en la universidad, pero le viene yendo mal. Son las pocas noticias que le han llegado a Carol.

CIERRE DEL CASO

Con el paso de los meses la obsesión de Carol se fue apaciguando. Se redujo tanto que llegó al desinterés. Empezó a trabajarla por la rencilla que sentía de sospechar que tenía otra mujer. Cuando consultó a Roxx y ella fue muy acertada en varias cosas, empezó a creer enteramente. Los trabajó (a él, a su ex suegra, las dos mujeres y al amigo) para devolver todo lo que le estaban haciendo. Sin embargo, Carol ve esto como algo impulsivo. Se dejó llevar porque a lo largo de cuatro meses observaba pequeños resultados. Pero notó que el trabajo era ya muy largo. Comunicó a Roxx su deseo de cerrarlo y saldar cuentas. La bruja dijo que el cierre se estaba haciendo: Amanda ya había puesto la última vela al *Ánima Sola* y el ritual del cementerio fue el último ritual energéticamente grande. No obstante, los tabacos serían los que darían el punto final si quería que Carlos regresara. Tendrían que ser fumados por la misma Carol. Carol se negó. Ya no le interesaba volver con Carlos. Lo que quería era dar cierre definitivo al caso.

La bruja entonces pidió una suma de dinero por lo que estaba debiendo Carol. Empezó todo un conflicto. Carol recordó la amistad que habían forjado y todo lo que iba económicamente implícito en ella: gasolina para el carro, almuerzos, mercado e incluso ayudas monetarias para los servicios. Se molestó por el cobro de tan alto saldo. La bruja, por su parte, no fue en nada condescendiente y, después de una fuerte reyerta, Carol terminó pagando una cifra cercana a la mitad de lo cobrado.

Casi dos meses después de que se cerró el caso, me reencontré con Carol. A pesar de que cree en la brujería, muestra apatía. Me dijo que el caso quedó a medias y muchas cosas no se vieron, arguyendo que seguía sin saber gran cosa de Carlos y que no sabía si seguía con alguna “moza”. Sin embargo, sus dolores de cabeza dejaron de presentarse y llevaba una vida menos tensa. Cree que Roxx es una genuina bruja, que fue muy acertada en la adivinación, pero que lo que se hizo, sobre todo aquello de lo que se encargó Amanda, no dio grandes frutos. Me ofreció el contacto de María Teresa, (la bruja acertada que consultó anteriormente). En ella deposita su credulidad. Tampoco cuestionaba en demasía la magia de Roxx.

Al menos siete personajes fueron implicados en este trabajo: Carol, Carlos, la ex suegra, las dos mujeres que lo persiguen, Roxx y la bruja consejera de la suegra. El caos fue reinante en sus vidas, o al

menos en la de tres: Carol, Carlos y Roxx. Sobre Roxx no he vuelto a tener noticia. Como es común en ella, aparece y desaparece; su teléfono móvil ya no funciona o fue cambiado, el fijo nunca lo tuve y a su casa no he ido. No sé si siga allí, pero considero que lo mejor será mantenerme en mi lugar; no es prudente perseguir con desvelo a una bruja, cuando aquella —así sea temporalmente— no quiere ser vista.

DESENLACE

A mediados de noviembre y próximo a concluir definitivamente mi trabajo de tesis, tuve un encuentro con Carol. Al cabo de una conversación superficial me contó que estuvo en Pereira hacía un par de semanas. Estuvo ocho días allí. Fue con unos amigos hasta Zarzal, Valle. Bien acomodada en la moto con uno de sus amigos llegó hasta el kartódromo después del Puente de brujas, justamente el martes 2 de noviembre, día de todos los muertos. Allí se encontró sorpresivamente con Carlos. No se veían desde que terminaron su relación. Hablaron, departieron, tomaron fotos (pude ver algunas publicadas en la web que me mostró Carol). Ella se regresó a Pereira y Carlos se quedó en Zarzal. Sin embargo, y ya en Bogotá, el contacto no se perdió. Según Carol, él no ha hecho más que llamarla y estar pendiente de ella, “endulzándole la oreja”, se ha vuelto realmente obsesivo. Pero ella se muestra firme en no querer volver.